

La investigación sísmica en el Perú

Jorge Zavaleta Alegre

Periodista y licenciado en ciencias sociales

La prevención sísmica continúa siendo un reto para las instituciones e instancias de gobierno involucradas en las tareas de defensa civil frente a los desastres.

Al respecto, el Centro Internacional de Mitigación de Desastres (Cismid) señala que el mayor riesgo está en aquellas viviendas construidas sin seguir las normas, según explica el doctor Carlos Zavala, director de este centro, importante aliado de la centenaria Universidad Nacional de Ingeniería.

Los especialistas consideran, además, que en el Perú, la normatividad se ha actualizado y es mucho más exigente, siguiendo la experiencia de Chile, azotado por un sismo de alta intensidad en décadas pasadas.

La nueva política de prevención y mitigación de desastres se ha reflejado, de algún modo, a partir de la década de 1970, cuando el terremoto provocó grandes desprendimientos de la Cordillera Blanca, sepultando más de setenta mil pobladores en el departamento de Áncash.

Sin embargo, la realidad nos indica que en el Perú falta mucho para afirmar que se han logrado

avances sustantivos. La construcción con concreto ha mejorado bastante, la de adobe también. Hay logros en la arquitectura antisísmica mundial, pero el respeto es relativo, cuando la ciudadanía no tiene canales efectivos de participación pública.

En primer lugar, es indispensable la articulación continua con otras instituciones como Defensa Civil, la Dirección de Aeronavegación, la Universidad de San Marcos, Instituto Geofísico, Ceplan, Ministerio de Energía y Minas, gremios profesionales y empresariales para conseguir equipos multidisciplinarios en un esquema de prevención de riesgos y, sobre todo, llegar a la comunidad de manera directa y permanente.

Actualmente, está en marcha también un estudio sobre infraestructura expuesta a desastres, en convenio con el Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento, que incluye la evaluación de la infraestructura de la ciudad de Lima mediante un simulador sísmico de riesgo.

Este programa de gestión territorial ofrecerá una valiosa información para ser usada por los municipios, los cuales podrán estimar, en forma

simple, con un margen de error aceptable, cuál o cuáles son sus zonas de riesgo, conociendo la calidad y la información de sus suelos y la solidez de sus viviendas.

El Cismid, con la simulación del terremoto de Ica del 15 de agosto de 1977, ha permitido observar la intensidad y las consecuencias, y emprender acciones preventivas, poniendo en evidencia un amplio margen de seguridad, evitando el cataclismo.

Entre las conclusiones básicas se puede precisar que los muros de adobe para que resistan deben tener una viga collar, refuerzos esquineros y bastones de bambú cada 60 centímetros. De esa manera es factible lograr una estabilidad de los mismos y de la estructura básica de la vivienda.

El referido centro viene contribuyendo a la formación de profesionales en las áreas de Ingeniería Sísmica, Geotecnia, Estructuras, Planeamiento y Mitigación de Desastres en los ámbitos nacional e internacional y ha desarrollado proyectos y consultorías que han aportado al mejoramiento de la infraestructura física en el Perú.